

DE VALMONT.

dependencia en una madre, pero no cuando se pa-  
recen á la ternura y al amor. Acuérdate de las que  
la reina Blanca prodiga á su hijo, cuando tenien-  
dole en las falda le decía: hijo mío. Dios sabe cuán-  
to te amo; pero más quisiera verte morir, que ver-  
te cometer un solo pecado mortal. Así es como  
ella te hacía amar sus lecciones; así es como se  
fizo amable á sus ojos y respetable para siempre;  
y así es también, como haciendo de él un gran  
santo, lo formó también un gran rey. Emlpa pues  
á un ejemplo aquel inocente arriero de una madre  
nueva que una de miel los bordes del paso que  
presenta á su hijo, y con este atractivo le hace beber  
el saludable líquido que contiene [a].

[a] Tal es el incansable pensamiento del Taso en  
estos versos de la *Jerusalén liberada*: „Así como al  
niño cuando natanos los bordes del paso con dulces  
leche y engrasado babe amargos jugos, y recibe  
vida de su engano. (Cant. I.)

FIN DEL TOMO SEGUNDO.

# INDICE

## DE LAS

### CARTAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO.

- 30  
31  
32  
33  
34  
35  
36  
37  
38  
39  
40  
41  
42  
43  
44  
45  
46  
47  
48  
49  
50
- CARTA XXV. Emilia al Marquez. *Con-  
versacion de la Condesa con la Seño-  
rita de Senneville, en la que se descubre  
totalmente á su amiga. Escena tierna  
entre ambas y el Conde de Valmont.  
Nuevas disposiciones que este manifies-  
ta. Temor de Emilia respecto de Lau-  
sane. Pide consejo á su suegro sobre  
la materia de los espectáculos....* pág. 3.
- CARTA XXVI. El Conde de Valmont á  
su padre *Aquel ha cedido á las lu-  
ces que el Marquez le ha dado,  
y admite todo lo concerniente á la  
religion natural; pero limitándose á  
tomarla por regla, mira todo lo de-  
mas como instituciones arbitrarias, en-  
señanzas humanas, y pretende que la  
razon sola le basta.....* 11.
- CARTA XXVII. Respuesta del Marquez  
á su hijo. *Dos excesos igualmente pe-  
ligrosos en cuanto á la razon huma-  
na; deprimirla demasiado y contar mu-  
cho con ella. Como debe servir de fun-  
damento necesario á la autoridad; pe-  
ro cuan insuficiente es por otra parte sin  
aquella. Necesidad esencial de la re-  
velacion.....* 14.

Notas.....	26.
CARTA XXVIII. Continuation de la precedente. Respuesta á las objeciones del naturalista contra la insuficiencia de la ley natural y la necesidad de una revelacion. Yugo del naturalista tan estrecho y mas difícil de llevar que el del cristiano; perplejidad y embarazo en que se debe hallar en la sociedad. Cuan irracional es la especie de tolerancia que demanda el incrédulo..	30.
Notas.....	44.
Nota 4. Sobre el adulterio.....	46.
Nota 5. Sobre todo compromiso ilícito.	47.
Nota 6. y 7. Sobre la tolerancia..	49. y 50.
CARTA XXIX. Del mismo á Emilia. Sobre los sentimientos de la Señorita de Senneville hácia la Condesa, y sobre la escena que pasó con Valmont. Pasion mal disimulada de este; único remedio que se le debe aplicar. Disposiciones que el Marquez deja entrever á su hija para en adelante. Dictámen minucioso sobre los espectáculos considerados primero en quanto á la religion, y apreciados despues en el tribunal de la razon.....	51.
Notas.....	72.
Nota 3. Sobre los locales de prostitucion.	73.
Nota 6. Sobre el juego.....	74.
Nota 7. Sobre los bailes.....	id.
CARTA XXX. El Conde de Valmont á su padre. Nuevas perplejidades en que	

le ponen las luces y los consejos que su padre le ha dado. Le confiesa que la Señorita de Senneville es el objeto de su amor; Obstáculos que halla para su separacion en las circunstancias mismas, y en su pasion á ella. Es tentado de sumergirse en sus primeras dudas; pero todo en él reclama en pró de la verdad. Ya trastornado sobre la insuficiencia de la ley natural, opone no obstante las mayores dificultades contra el cristianismo.....

85.

CARTA XXXI. El Marquez á su hijo. Despierta su valor, y lo sostiene en medio de los combates que sufre. Refuta sus pretextos para obligarle á vencerse, y á separar, luego que se presente la ocasion, á la Señorita de Senneville. Confiesa que el socorro de la razon es mui débil contra las pasiones, y le ofrece el de la religion; para prepararle á hacer uso de él, trabaja en disipar las preocupaciones que se ha formado contra ella. Le hace ver, que si tiene su lado obscuro, como la naturaleza de las cosas lo exigia, tambien trae consigo sus pruebas y su luz, y que solamente teme no ser bastante profundizada ni bastante conocida. Responde á las contradicciones que Valmont pretende hallar en los misterios y á las autoridades que le opone.....

88.

Notas.....

106.

CARTA XXXII. La Condesa de Valmont al Marquez. Llegada de Mr. de Veymur, y de Mr. d'Orval. Peticion que hace de la Señorita de Senneville para el caballero. Embarazo del Conde, venido lo mismo que su esposa por los

procederes de Mr. d'Orval. Sepáranse uno y otro de la Señorita de Senneville, que se va á juntar al Marquex de Valmont. El Conde recobra sus primeros afectos á Emilia. El carácter de celo que las acompaña, secretos presentimientos, la juventud de Valmont y la impetuosidad de sus pasiones, la conducta de Lausane, todo deja todavía motivos de temor á la Condesa, enmedio del gozo que experimenta. Pide á su padre político consejos y una carta sobre el lujo, que pudiese manifestar á Valmont.....

120.

CARTA XXXIII. El Conde de Valmont á su padre. Impresion que hace en él la familia de Mr. de Veymur y la presencia de Mr. d'Orval. Como se hallaba preparado al sacrificio que ha hecho de la persona de la Señorita de Senneville. Su conversion hácia Emilia, y sus disposiciones respecto al estudio de la religion.....

127.

CARTA XXXIV. El Marquez al Conde y á la Condesa de Valmont. Su alegría por la llegada de la Señorita de Senneville. Esta se casa con el caballero de Veymur. Consejos de Mr. d'Orval, propios para formar la felicidad de dos esposos.....

128.

Notas.....

136.

CARTA XXXV. Del mismo á su hijo. Corresponde al empeño que el Conde manifiesta por estudiar las pruebas de la religion. Comienza por fijar los principales caracteres de una revelacion divina, para aplicarlos despues al exámen de la religion cristiana, y á demostrar su divinidad. Cua-

tro caracteres principales, que no se hallan en ninguna de las otras religiones. Primer caracter, la antigüedad. La religion revelada, en vez de ser echada como por acaso enmedio de los hombres y en el trascurso de los siglos, en vez de formar como una obra aparte, debe estar ligada en cierto modo á los primeros dias del mundo, comenzar con las obras de Dios y entrar en el plan de la creacion. Aplicacion de este principio al cristianismo. El cristiano nos remite por los títulos de su origen al pueblo judío. Antigüedad de los libros de Moyses y su integridad. Tres principales artículos de su historia; la creacion del mundo y del primer hombre, la caída del hombre y el diluvio, probados una vez, garantizan, suponen y prueban los otros hechos que nos refiere. Multitud innumerable de relaciones que concurren en su favor y hablan por él.....

137.

Notas.....

161.

CARTA XXXVI. El Marquez á Emilia. Respuesta á la peticion que le hace relativamente al lujo. Que cosa es lujo propiamente dicho. Si es un bien respecto al particular; si lo es respecto al estado, y á la sociedad de que es miembro. Lo que los partidarios del lujo alegan en su favor. Lenguaje que emplea sobre este asunto el Evangelio y el sentimiento. Uso dulce y legitimo de las riquezas.....

202.

Notas.....

215.

CARTA XXXVII. Emilia al Marquez. Conformidad de sus principios con los

que su padre ha establecido en su pos-  
trera carta en asunto de lujo. Son  
los que toma sobre esto Valmont. Nue-  
vas pruebas de su celo para con su es-  
posa. Conversacion que tuvo con ella  
sobre esto..... 224.

CARTA XXXVIII. El Conde de Valmont  
á su padre. Está sorprendido de los  
caracteres de verdad que el Marquez  
dió á la verdadera religion, y del de-  
sarrollo que hace del primero en fa-  
vor del cristianismo. Lamentase de no  
hallar el carácter de universalidad en  
cuanto á los lugares, como debe ha-  
llarse el de la perpetuidad en cuanto  
á los tiempos. Confiesa á su padre sus  
temores respecto á Emilia..... 227.

CARTA XXXIX. El Marquez á su hijo.  
Responde á sus temores y le mani-  
fiesta la injusticia de ellos. Continúa  
el exámen de los caracteres de la ver-  
dadera religion. Refuta la objecion  
sacada de la universalidad; despues de  
lo cual prueba la unidad de la reli-  
gion cristiana, el concierto de todas  
sus partes, y su relacion á un centro  
comun. Muestra cual es en la religion  
revelada el objeto esencial de las pro-  
mesas, de las profecias, de la especta-  
tiva de todo Isrrael, de las miras de  
la Providencia en el gobierno de todas  
las naciones, de la grande esperanza  
de todo el pueblo cristiano. Fuerza  
invencible de este caracter de unidad,  
que reduce todo á una exposicion sen-  
cilla, exenta de toda discusion espino-  
sa, de toda objecion futil, de toda vana  
dificultad..... 230.

Notas..... 246.

CARTA XL. La jóven madama de Veymur  
(en otro tiempo Señorita de Senneville), á  
la Condesa de Valmont. Habla con  
Emilia de su marido; le habla de los  
extravios á que se abandonó en su ju-  
ventud, y de su arrepentimiento. Se  
felicita por hallarse á cubierto de las  
redes puestas por donde quiera á las  
personas de su sexo. Compadese poco  
á las que buscan los peligros; pero com-  
padece vivamente á las que son el ju-  
guete del sentimiento y de su mismo  
candor. Manifiesta, segun las confi-  
dencias que le ha hecho su marido, los  
artificios de que la pasion y aún mas  
el libertinaje, se sirven para seducir:  
enseña, siempre segun Mr. de Veymur  
las precauciones que es menester tomar  
para librarse de la seduccion..... 252.

CARTA XLI. Emilia al Marquez. Da  
parte á su padre de una desgraciada  
aventura, que aconteció á una muger  
de la corte y á un amigo de Lausa-  
ne. Este acontecimiento, redoblando los  
celos y los temores de Valmont, aumen-  
ta sus propias alarmas. Para diver-  
tir sus inquietudes y sus penas, im-  
petra de su padre político le cumpla  
la promesa que antes le hizo, de darle  
aun algunos consejos tocantes á la edu-  
cacion de sus hijos en cuanto á la re-  
ligion..... 257.

CARTA XLII. El Marquez á Emilia. So-  
ciega sus alarmas, y se aplica á sos-  
tenerla y consolarla. Llena su compro-  
miso con nuevos consejos sobre la ins-  
truccion de sus hijos en la religion.. 259

FIN.